

Lunes 1 de 1 2001
Económica
Pag. 2-3

EXPRESO

Ante persistencia de recesión económica que debilitó patrimonios y afectó liquidez

Continuaron reajustes en el sistema financiero peruano

Dependiendo de rumbo económico, crecimiento se iniciaría en el 2002

Comenzaron el 2000 siendo 20 bancos, pero a fines del año, debido a problemas de iliquidez y debilidad patrimonial, sólo funcionan 16 y la tendencia es a la baja. Algunos analistas sostienen que pueden ser 15, cantidad que aseguran es ideal para el tamaño de la economía peruana y cifra que podría ser si es que no se concreta la fusión de los dos bancos intervenidos que buscan salir a flote.

LILIA GUERRA MACEDO

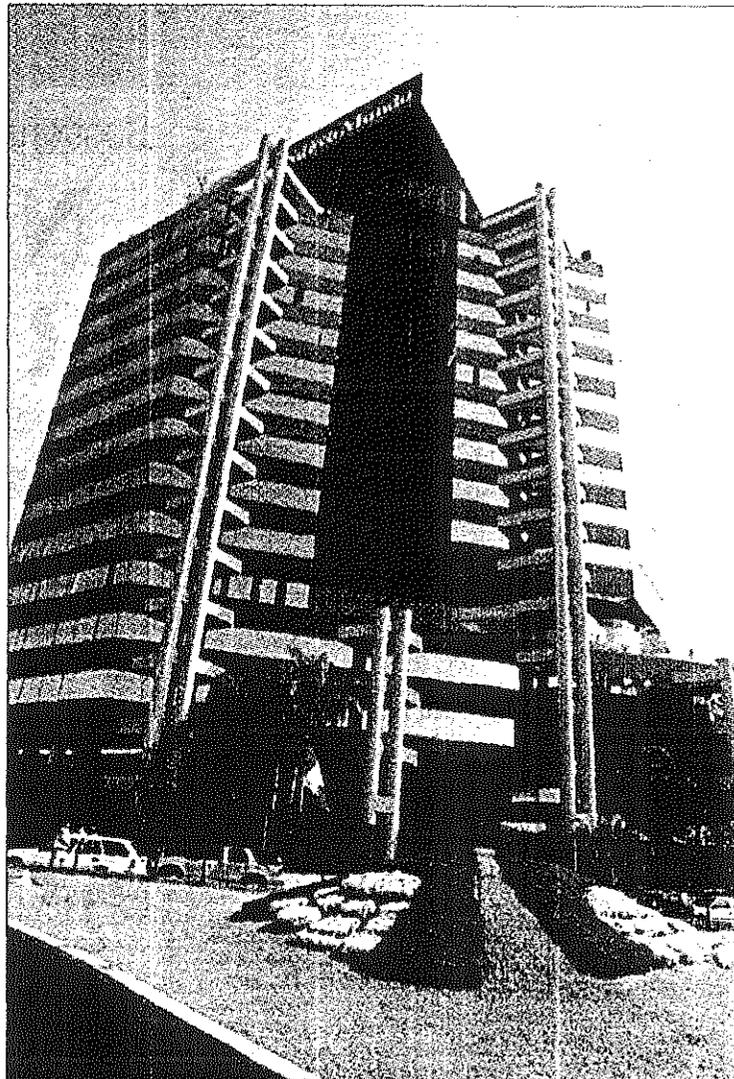
◆ Cuando todos pensaron que tras las fusiones que experimentó el sistema financiero nacional en 1999, en el 2000 se iniciaría un crecimiento en esta actividad — limitado levemente por el proceso electoral—, factores como la falta de liquidez y la persistencia de la recesión económica jugaron una mala pasada.

Muestra de ello es que de los 20 bancos que quedaron luego de la ola de fusiones de 1999, a la fecha sólo operan 16. El primero en caer fue el Banco Orión.

En junio de este año, la Superintendencia de Banca y Seguros (SBS) intervino a esta entidad al detectársele problemas de debilidad patrimonial y dispuso su inmediata liquidación. Similar suerte corrió, pero en agosto, el Banco Serbanco de capitales chilenos.

Meses después, en diciembre y en el transcurso de una semana el Banco Nuevo Mundo (BNM) y el NBK sucumbieron ante la falta de liquidez.

Ambos bancos —hoy intervenidos por la SBS—, desde tres meses aproximadamente antes de



su intervención, también venían sufriendo de cierta debilidad patrimonial. Particularmente, el NBK Bank intentó fomentar un tercer canje de cartera pesada por bonos y también el defesearse, un mecanismo de titulización.

Tanto el BNM como el NBK Bank, al amparo del programa de Consolidación del Sistema Financiero (PCSF) creado por el gobierno de transición de Valentín Paniagua, se encuentran a la búsqueda de un nuevo socio que les permita continuar sus operaciones, caso contrario, serán liquidados.

El retiro de estos bancos del mercado financiero si bien no significó riesgo sistémico —tenían poca participación en colocaciones y depósitos— pusieron de evidencia una vez más que la economía nacional, y por ende, el sistema bancario aún no se ha recuperado de la crisis financiera internacional de 1998.

Bomba de tiempo

A raíz de la crisis financiera internacional de 1998, que derivó en problemas de liquidez, el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), entonces a cargo de Jorge

Baca, impulsó el ingreso de los fondos de empresas estatales a los bancos creando para ello un mecanismo de subasta.

La medida fue duramente criticada por analistas no sólo por el efecto en el aumento que generó en las tasas de interés activa (la que se cobra por los préstamos), sino porque avizoraron que esto podría convertirse en un arma de doble filo y porque de alguna manera el Estado estaba creando una especie de falsa solvencia a los bancos.

Adicionalmente, el MEF puso en marcha un programa de transferencia temporal de cartera por bonos negociables del Tesoro con la finalidad de proveer de liquidez a las instituciones financieras que se vieron afectadas por la reducción de las líneas de crédito del exterior.

A este programa de canje de cartera por bonos se acogieron el NBK Bank, el Banco de Comercio, el Banco Latino y Financiera Daewoo, por un monto total de US\$ 10 millones.

Pero la recesión y un año electoral acabaron por afectar la caja fiscal que ya tenía un déficit considerable. Este déficit, de acuerdo a la meta pactada con el Fondo Monetario Internacional (FMI),

tendría que llegar a 1.8%.

Dentro de las medidas para controlar el déficit fiscal, que ya se le estaba yendo de las manos, el gobierno del reelecto Alberto Fujimori dispuso el retiro de los fondos públicos que estaban depositados en los bancos.

Gradual y ordenada

La medida, según refirió el titular de la SBS, Luis Cortavarría, sería gradual y ordenada para no afectar al sistema financiero dado que el Estado es el mayor depositante, pues sus recursos ascienden a S/. 4,500 millones.

Según aseguró el entonces titular del MEF, Carlos Boloña, de todas maneras estos fondos retornarían, aunque de forma diferente, a los bancos, pues iban a servir para que el Estado cancele a sus proveedores reestableciendo de alguna manera la cadena de pagos.

Incluso, tal como lo revelara recientemente Cortavarría, se elaboró un cronograma de retiros, pero éste no llegó a cumplirse dando lugar a la intervención del BNM, entidad en donde los fondos públicos representaban el 25% del total de sus depósitos.

“El Estado no puede sentir que es un depositante más”, comentó un exacerbado José Armando Hopkins en una accidentada conferencia de prensa realizada en la calle, el día que intervinieron el BNM, del cual era gerente general.

Pero los fondos públicos no fueron los únicos que salieron del sistema bancario, aunque en menor proporción, lo hicieron los privados ante la incertidumbre del rumbo de la economía generada por la crisis política tras la difusión del video Montesinos-Kouri. Debemos tener en cuenta que una corrida de depósitos puede acabar con el más sólido de los bancos.

La nueva gestión presidencial de Paniagua, con Javier Silva Ruete a la cabeza del MEF, decidió no apoyar a los bancos en problemas pues desde 1998, la ayuda del Estado tanto en bonos del Tesoro como con líneas de crédito ascendía a US\$ 1,062 millones de lo que quedaba un saldo por recuperar de US\$ 625 millones.

Acorde con las restricciones fiscales, decidió implementar soluciones de mercado poniendo

en marcha el Programa de Consolidación del Sistema Financiero (PCSF) que impulsa las fusiones, el mismo que habría sido creado por un “previsor” Carlos Boloña que de antemano sabía las consecuencias del retiro de los fondos públicos.

Con nombre propio

En una de sus primeras acciones, el gobierno de Valentín Paniagua, mediante decreto de urgencia creó el PCSF que propicia la reorganización societaria de las empresas bancarias múltiples.

Para ello se ha autorizado una emisión de bonos por US\$ 200 millones y una línea de crédito por similar monto para el Fondo de Seguro de Depósitos (FSD) el mismo que será usado cuando para cubrir el patrimonio en el caso que el valor del banco

adquirido sea negativo.

La creación de este mecanismo despertó suspicacias en el ambiente financiero en donde se comentaba que el PCSF había sido diseñado específicamente para cinco bancos, tres de ellos son el NBK Bank, el BNM y el Banco Latino.

De estos, uno se encuentra en pleno proceso de fusión en el marco de este programa, es el Banco Latino que ya firmó un memorándum de entendimiento con Interbank que actuará como banco absorbente. El fruto de esta fusión, que dará lugar al cuarto banco del sistema financiero peruano, se verá en el primer trimestre del 2001.

El BNM, por su parte, espera acogerse a este mecanismo. Por lo pronto, dos bancos extranjeros se encuentran realizando el respectivo due diligence, para ello cuentan con 45 días.

En el caso del NBK Bank es

Lunes 1 : 1 : 2006

Economía 3 : 3

Pag. 2-3

Expreso

un poco remoto que se pueda fusionar en el marco del PCSF aunque hay bancos interesados. Andy Altena, presidente del directorio del NBK, dijo que es probable que transfieran sus diferentes carteras.

Esperar al 2002

En este contexto, analistas consultados por EXPRESO coincidieron en afirmar que el crecimiento de la banca por efecto de la reactivación de la economía tendrá que esperar hasta el 2002. En principio, porque por más que no se quiera, el factor político seguirá influyendo grandemente en la economía.

Ello porque, al igual que en el 2000, nuevamente estamos en el partidor, con la misma o quizá con mayor incertidumbre con respecto a los lineamientos en materia económica que tomará el próximo presidente elegido en

los comicios generales del 2001.

Debido a este factor, el ritmo de las inversiones y por ende de las colocaciones se mantendrán estables a la espera de una definición y de los resultados de las medidas que tome el gobernante que conducirá el destino del país en los próximos cinco años.

Buenas condiciones

Pero la banca peruana tiene buenas condiciones para su desarrollo.

Recientemente, José Antonio Colomer, director gerente del BBVA Continental y Raimundo Morales de la Torre, gerente general del BCP, afirmaron que el sistema financiero peruano está sólido y cuenta con buenos niv-

les de liquidez (por la reducción del encaje y por la cauta política de colocaciones).

“Los problemas del NBK y del BNM son situaciones propias de esos bancos y no del sistema en general que está sólido y líquido”, manifestaron coincidentemente en forma separada.

Muestra de ello, dijeron, es que ambos bancos pueden comprar las carteras tanto del NBK como del BNM si es que se pusieran en venta.

A ello se suma que los bancos con mayor solidez en el mundo tienen participación en el mercado peruano. Así, está el Banco Bilbao Vizcaya Argentina (BBVA) a través de su subsidiaria BBVA Continental, el Citigroup a través del Citibank.

También el Banco Nacional de París a través de BNP Andes, el Banco Santander Central Hispano, el Nova Scotia a través del Banco Sudamericano.

Además el grupo italiano Intesa a través del Banco Wiese Sudameris, el FleetBoston Financiera cuya subsidiaria es el BankBoston y el Standard Chartered cuya filial peruana tiene el mismo nombre.

Ello no quiere decir que los bancos que no tienen matriz extranjera no sean sólidos, el Banco de Crédito del Perú (BCP) de capitales nacionales es el primero del sistema financiero peruano.

Un factor importante es el desenvolvimiento de la morosidad en el 2000, que hasta noviembre estuvo en promedio en 10.45%, producto de una mayor cautela en colocaciones.

Recientemente, el ministro Silva Ruete envió un proyecto de ley mediante el cual se aumenta de US\$ 5 millones a US\$ 50 millones el capital social mínimo de un banco, esto es con la finalidad de fomentar la solidez bancaria, medida que no ha sido aceptada de buena manera.